

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1'50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 3 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

JUÉVES 14.—San Pedro Gonzalez Telmo, confesor.
VIERNES 15.—Stas. Basiliá y Anastasia mártires y San Juan Carbonero.
SÁBADO 16.—Santo Toribio obispo y Santa Engracia vírgen y mártir.

CULTOS.

Jués 14. — La Misa y el Oficio divino son de la feria V. de la octava de Pascua, con rito semidehle y color blanco, haciéndose conmemoracion de S. Tiburcio y compañeros mártires.

EL DIOS DE LOS ATEOS

EPISODIO HISTÓRICO

Las malas ideas mamadas en la niñez ejercen casi siempre sobre el destino del hombre desastrosa influencia.

Hé aquí una historia que confirma tan triste verdad.

Cierto dia del mes de Mayo de 1854, un jóven subteniente de lanceros, de paso en Nancy, entraba con la boleta de alojamiento en la mano en la modesta casa de un jornalero. Fué recibido como se recibe siempre en Lorena á todo el que lleva el uniforme. Por

la noche yá era de la familia.

Habia un enjambre de pequeñuelos, á quienes su venida les habia puesto de muy buen humor: daban vueltas á su alrededor, jugaban con sus espuelas, y entre dos ó tres arrastraban el sable del *señor soldado*.

Uno de ellos, encantador chiquillo de cinco años, llamaba la atencion por su fisonomía abierta y por sus continuas travesuras. Era blanco y sonrosado, y los bucles de cabellos de color de oro que caian sobre su hermosa frente le daban el aspecto de un ángel. Se llamaba Gustavo B.

El militar le puso sobre sus rodillas, y despues de jugar un rato con él comenzó á hacerle preguntas. El niño contestó á todas con inteligencia muy superior á su edad.

—Y bien, amigo Gustavo,—le dijo,—puesto que eres tan sabio, veamos: ¿quién es Dios?

—¿Dios?—respondió el niño sin vacilar un momento;—Dios es el dinero.

—¿Y quereis decirme quién os ha enseñado eso, señor filósofo?

—¿Quién?... pues, mi abuela; dice que con dinero tendria hermosos trajes, estaria lleno de juguetes... y cuan-

do fuese grande podría tener coches y todo lo que quisiera.

Y el niño, advirtiendo que los ojos del militar no tenían para él la misma indulgencia que al principio, saltó vivamente al suelo y fué á refugiarse en el regazo de su abuela, que lo recibió con una caricia, mientras él miraba de reojo al militar.

Este quedó desagradablemente impresionado, y partió al día siguiente, llevando grabado en su imaginación, con el recuerdo de esta escena, el nombre de Gustavo B.

Después el teniente llegó á capitán; viajó mucho, observó mucho y se vió obligado á reconocer que el dios de Gustavo es el dios del día, el dios al cual muchos sacrifican voluntariamente su reputación, su salud y hasta su conciencia!... Nada cuesta alcanzar el favor de esta divinidad; pero como el camino que honradamente puede conducir á la fortuna es muy penoso y muy largo, los impacientes cortan por lo más corto: toman resueltamente un camino extraviado, van siempre derechos, atravesando por la propiedad de los demás, escalando muros, forzando cerraduras; ¡se hacen asesinos y hasta parricidas! Y entonces la fortuna se les presenta bajo la figura de dos gendarmes que los arrastran á la cárcel, á un presidio ó al cadalso. Este es el destino de los devotos del dios dinero.

La *Gaceta de los Tribunales* da todos los días pormenores de esos sacrificios vergonzos, y muchas veces sangrientos. Siempre que el bravo oficial tenía ocasión de leer esos anales del crimen, se apresuraba á mirar si su *pequeño* Gustavo era el héroe del drama, y cuando no encontraba su nombre, con un suspiro de satisfacción decía: «¡Vamos, todavía no es él!...»

Pero un día, en 1872, encontró á uno

de sus antiguos compañeros de armas, que mientras el ejército arrancaba á París de manos de las hordas de la *Commune*, había tenido el triste honor de presidir un consejo de guerra y hacer pasar por las armas doscientos de aquellos miserables. Le enseñó la lista de los fusilados... ¡estaba Gustavo!

Puso el dedo sobre su nombre, y volviéndose hácia su amigo:

—¿Le habéis visto?—le dijo.

—¡Ya lo creo!... Era el pillastre mayor que he conocido en mi vida.

—Era rubio, ¿no es verdad?

—Rojo, queréis decir... Fué cogido en la calle Rivoli con una antorcha en la mano, ocupado en pegar fuego al Ministerio de Hacienda; fué conducido al Luxemburgo.

Se presentó delante de nosotros con el traje roto y manchado, la voz ronca, los ojos inyectados de sangre, la boca arrojando espuma, afectando el más repugnante cinismo.

Su causa no podía ser larga. Diez minutos después estaba delante del pelotón de ejecución, vomitando injurias é insultando, con gran dolor del pobre sacerdote que lo había acompañado para tratar de convencerlo en el último momento.

Su compañero de suplicio, antiguo marino, que en un momento de extravío se había unido con aquellos furiosos, pero que quería morir con la calma que da la confesión de sus culpas, le decía:

—Vamos á alargarnos hácia la eternidad, camarada; vamos á «dar el gran paso;» escucha á ese buen sacerdote, y haz como yo; toma un billete de arrepentimiento, pues que por desgracia no podemos presentar un certificado de buena conducta á Dios...

—¡Dios!—ahulló Gustavo B...—Dios es el di...

Doce balas de fusil, destrozándole el pecho, clavaron en sus labios esta última blasfemia.

CRÓNICA.

España.

Tomamos de *El Diario de Huesca*:

«Deuda de conciencia.—Publicamos con sumo agrado la siguiente carta de nuestro distinguido amigo el joven abogado don Manuel Batalla Besós, en la que se da cuenta de una buena acción realizada por conducto del digno Cura de la parroquia de la Catedral de esta ciudad, señor Santamaría.

«Sr. Director de *El Diario de Huesca*.

«Huesca 19 de Marzo de 1887.

«Muy señor mio: El señor Cura-párroco, don Pedro Santamaría, se presentó ayer en mi casa á traerme *once mil reales* que en el tribunal de la Penitencia le han sido entregados para los Herederos de D. Manuel Batalla y sufragios por el alma de su hija doña Pilar.

«Como el expresado señor párroco se ha negado á recibir documento alguno que acreditase dicha entrega, lo hago público por medio de esta carta, en nombre de mis hermanos y en el mio.

«Y agradeciendo á V. la inserción de ella en las páginas de su periódico, se ofrece á sus órdenes afmo. S. S. Q. B. S. M. Manuel Batalla.»

—El domingo 27 del pasado mes, se inauguró en un espacioso local de la calle de Cervantes, de Barcelona, el Asilo para sirvientas bajo la advocación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús. Este caritativo establecimiento, destinado á ofrecer un modesto albergue que sea á la vez alcázar de la virtud á esas desventuradas mujeres que en ciertos momentos por causas fortuitas se encuentran súbitamente abandonadas, cuenta con toda clase de comodidades y con un precio-

so oratorio en el que se venera la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Alemania.

La concurrencia á Berlin de la mayor parte de los soberanos de Europa, ó de sus representantes autorizados, influirá notablemente en la solución pacífica de cuantos asuntos están hoy pendientes en el viejo mundo.

Segun los corresponsales cuentan, el emperador se halla sumamente débil, aunque no sufra dolencia alguna grave, ni tenga hoy por hoy causa alguna especial que amenace su vida; pero su edad avanzada y su estado general hacen temer que el día menos pensado fallezca tranquilamente.

La obra principal del emperador Guillermo está completa; el ejército alemán se halla organizado de tal suerte que garantiza la preponderancia germánica por muchos años, aun cuando desaparecan de la escena los que la han conquistado.

Resulta, además, que el mismo canciller tiene tal confianza en su obra y en los que ha puesto á su frente, que durante las guerras que ha sostenido se concretó á vigilar su funcionamiento y á cumplir como buen soldado las órdenes que de su estado mayor recibiera.

Los últimos créditos votados por el Reichstag acaban de tranquilizarle respecto á los medios de continuar los trabajos de organización y sostenimiento del ejército, habiéndolo manifestado así en las últimas recepciones, comentándolo lleno de alegría y satisfacción.

SECCION LOCAL.

LOS DIAS DE FIESTA

Nos dice sencillamente el Catecismo que las fiestas cristianas se han establecido para dar culto á Dios y celebrar los misterios principales, santificando con buenas obras el día del Señor. Pero,

como el número de los escogidos es corto, según nos dice Jesucristo, son muy pocos los que, por cierto, santifican las fiestas; y al ver las muchedumbres que en tales días frecuentan los teatros y centros, los bailes y las casas de juego, el alma profundamente cristiana se llena de dolor y amargura. Que estos días sagrados se aman los deleites y todos los vicios, se conjuran todas las pasiones y se sublevan todas las concupiscencias para ofender á Dios. ¡Qué concierto de iniquidad!

Todos esperan que llegue el día festivo para dar rienda suelta á sus vicios; y el gloton da culto á su vientre, el vanidoso á sus galas y el jugador á los naipes. Para los hambrientos de placeres, y para los que gozan, es una necesidad ineludible. Sabido es, por desgracia, que los días de fiesta son los días de sus grandes y sensuales deleites y su crápula más detestable.

Escúchense los lamentos de un alma que lloraba un día en la presencia de Dios la profanación de las fiestas; y si después de oírlos no santificas las fiestas de la Iglesia católica con obras de piedad y misericordia, yo te diré que no tienes entrañas siquiera.

Es preciso santificar las fiestas, pero sin ir por la mañana á Misa y por la noche al baile hasta la madrugada, de cuya reunión nada de provecho se saca y sí á las veces mucho malo, con consecuencias irreparables por cierto.

Y esto no es lícito. Hay que escoger entre Dios y el mundo, entre la materia y el espíritu, entre la luz y las tinieblas, entre la verdad y el error. Dios nos manda terminantemente que santifiquemos las fiestas establecidas para darle culto y celebrar los misterios augustos de la Religión. Con oír Misa por mero cumplimiento y porque nos vean, no cumplimos con este precepto. Es preciso que pasemos una buena parte del día en la oración y buenas obras, sin que por eso nos esté prohibida una honesta recreación, que no desdiga de

nuestro carácter de cristianos. Es un dolor examinar la estadística criminal, y ver que la mayor parte de los homicidios y riñas que se han cometido llevan la fecha de un día festivo.

Esto es horrible, esto es grave, y merece llamar la atención de las autoridades y de todos los hombres honrados y piadosos. Si la observancia de los días de fiesta fuera una verdad, y se santificaran según el espíritu de la Iglesia católica, la humanidad tendría que llorar menos crímenes, las cárceles albergarían menos penados, la patria tendría buenos ciudadanos y la Religión se gozaría con piadosos hijos.

El día de fiesta es el día del pobre obrero, porque en el goce de las caricias de su familia, y en unión de la esposa que Dios le ha deparado, enseña á sus hijos á balbucear el santo nombre del Señor omnipotente y á cantar sus alabanzas. Un obrero en el templo, con su esposa é hijos, es un espectáculo que edifica y consuela. Un jornalero que ora el domingo en la presencia de Dios, elevando al cielo sus callosas manos y su frente tostada por el sol, es un espectáculo que encanta por cierto.

La profanación de los muchos no es una razón para que dejen de santificarse los pocos, pues los apóstoles de la incredulidad saben muy bien lo que se hacen, cuando han conseguido desmoralizar al pueblo promoviendo sus pasiones y lanzándole por el camino del vicio, para que cometa grandes crímenes en los días festivos: dicen que tales días deben suprimirse, y los que se llaman amigos del pueblo y del obrero ni siquiera le dejan un día de descanso.

Primero le desmoralizan, después le arrancan la fé, y por último le encadenan á la servidumbre de un taller corrompido que nada se parece al humilde, al pobre y santo de Nazaret. La profanación de los días de fiesta es un mal gravísimo, que es preciso remediar cuanto antes, y antes que llegue la des-

trucción de la Jerúsalen de nuestros tiempos atribulados.

Esta llaga que lastima y corroe las entrañas del cuerpo social tiene un remedio. Puede curarse. Que los que se llamen católicos den el primer paso y se dediquen á ser médicos de esta sociedad enferma que se va, y que marcha rápidamente á su ruina; que para sacarla á salvo se dediquen en la ocupacion de enseñar la doctrina cristiana, y en las obras de misericordia, en la lectura de buenos libros y en dar buen ejemplo. La Religion pide este sacrificio, y sólo exige union de los católicos para alcanzar que los momentos destinados á los placeres en el dia de fiesta, los consagren á la enseñanza de la moral cristiana y al consuelo de los pobres desvalidos. Porque hay que salvar al mundo por medio del Catecismo, código inmortal de la Iglesia, y tan combatido por los modernos y antiguos errores. Ese es el código restaurador de la fé, es su baluarte, y la fortaleza, por cierto, de las costumbres cristianas. Los católicos somos, pues, los restauradores de la moral universal y de la observancia de los dias festivos, y tenemos la mision ineludible de salvar esta sociedad descreida, enseñándola á practicar la sublime doctrina de Jesucristo.

Con motivo de la solemnidad de la Resurreccion del Señor, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, repartió según costumbre de todos los años, á cincuenta pobres de cada una de las parroquias de esta ciudad, un pan, una libra de arroz y dos reales vellon á cada uno.

Tambien el M. I. Ayuntamiento insiguiendo la tradicional costumbre, repartió limosnas á los pobres.

Interpretando los deseos de los favorecidos, damos á ámbas autoridades las más expresivas gracias.

En la tarde del domingo 24 del mes actual, S. E. Ilma. el Sr. Obispo piensa, Dios mediante, administrar el sacramento de la Confirmacion en la iglesia de S. Agustin.

El lunes próximo pasado, el Rdo. P. Pablo Alegret de la Compañía de Jesús, terminó con un elocuentísimo discurso de despedida la predicacion cuaresmal, que con tanta aceptacion de este vecindario ha desempeñado el presente año en la Catedral. En efecto; numerosísima fué siempre la concurrencia de fieles, que asiduamente acudió á escuchar las enseñanzas del fervoroso jesuita, cuyas predicaciones impregnadas de un visible amor por la salvacion de las almas, impresionaban vivamente á sus oyentes, grabando en su inteligencia y corazon las verdades eternas que deberia ser objeto de nuestra constante meditacion.

En la mañana de ayer, el referido P. Alegret salió de ésta para Mahon, de cuyo punto debia salir en la tarde de hoy, para dirigirse al lugar de su ordinaria residencia que es Valencia. Sentimos la separacion de tan bondadoso Padre y quisiéramos fuera corta, mientras suplicamos á Dios le colme de sus gracias, para que prosiga su bienhechora y apostólica mision consistente en ganar almas para Dios.

Con motivo de las pasadas fiestas de Pascua, fueron á saludar á S. E. Ilma. el Sr. Obispo, el clero, las autoridades civiles y muchos particulares, siendo todos muy cariñosa y paternalmente recibidos por su Prelado, quién apesar de la persistente afecion que aún le aqueja, llevado de su gran celo y actividad, se olvida de si mismo para atender á su rebaño. Prueba inequí-

voca de esto es, también, el hecho de haber celebrado de pontifical nuestro Excmo. Prelado, en la festividad del día de Pascua sólo por no privar á los fieles de la bendición Papal, que solemnemente á Dios gracias pudo dar.

Quiera Dios, que muy pronto podamos anunciar á nuestros lectores, el completo restablecimiento de nuestro bondadoso Prelado en su importante salud, suplicándoles, al entre tanto, nos ayuden con sus oraciones para alcanzar del cielo esta gracia.

En nuestros campos se han operado verdaderos prodigios. No hace mucho tiempo que la sequedad amenazaba de muerte la cosecha de este año; pero ha sido tan abundante y benéfica la lluvia que sobre ellos cayó poco há que la vegetación se presenta asombrosa en ciertos puntos de la Isla. ¡Quiera Dios que no queden frustradas las esperanzas que todos sustentan!

A las seis y media de la mañana del lunes de Pascua, salió de la Santa Iglesia Catedral la procesion acostumbrada, al objeto de administrar la Sagrada Comunión á los enfermos que no pudieron cumplir con el precepto Pascual en su propia parroquia. Les administró la comunión el M. I. Sr. Arcediano.

Por disposición de nuestro venerable Prelado en la solemnidad de la Resurrección del Señor, en todas las iglesias parroquiales de este obispado se colocaron bandejas para la colecta del Dinero de S. Pedro, habiéndose recolectado en la Catedral 150 pesetas.

En una de las últimas sesiones de la Cámara francesa de diputados un Mr. Vacher ha presentado una enmienda

á los Presupuestos, pidiendo en ella que se cobre un impuesto de diez céntimos sobre cada botella de agua de Lourdes ó de la Salette, asimilándolas á las aguas minerales, puesto que ellas se emplean para curar enfermedades.

A pesar del mal espíritu que reina en aquella Cámara, la enmienda ha sido desechada.

Leemos en un colega:

De las investigaciones y pesquisas hechas para reunir noticias acerca del asesinato cometido en la calle Montaigne en París resulta que sobre uno de los muebles de la habitación de la víctima se ha encontrado un libro, que es *El Jugador* de Mr. Dumas.

Dicho libro termina por la narración de un asesinato, parecido en los medios empleados, en la hora y en otras circunstancias, al de que se trata: y como el libro estaba entrecabierto, es de suponer que el asesino y la víctima hayan leído el suceso, que poco después tendria lugar. Tal es la influencia desastrosa que ejercen en los criminales las lecturas malas.

«*El Tiempo y la Higiene.* Uno de los capítulos que más deben tenerse en cuenta en la estación que atravesamos, es el referente al vestido. Nadie se deje llevar de la tentación de aligerarse de ropas porque se sienta fatigado en ocasiones por los ardores de un sol de verano. El aire es fresco y húmedo por añadidura, y al caer de la tarde y por la noche todavía se deja sentir algo el frío. En cambio, importa sobre manera facilitar la perspiración cutánea por medio de lociones repetidas y de baños generales, bien sean tomados en casa, ó en alguno de los muchos establecimientos de este género que cuenta Bar-

celona. También es este momento oportuno para empezar las prácticas hidroterápicas aquellas personas que estén de ello necesitadas en razón á su temperamento excesivamente nervioso, ó por ser de piel tan susceptible que en un dos por tres se acatarran. En éstos el agua fría en duchas, acompañadas de fricciones, masajes, etc. etc., viene á curtir el tegumento, por lo mismo que aviva en ella la circulación capilar y despierta dormidas energías. No conviene exponerse al sol por largo tiempo.—*Dr. Veritas.*

Sumario del número de *La Restauración* correspondiente al 20 de Marzo de 1887.

I, La Libertad, pág. 361 por D. José María Antequera.—II, La Doctrina cristiana, pág. 368 por D. Francisco de Paula, Cardenal Benavides, Arzobispo de Zaragoza.—III, El cumplimiento del deber, pág. 378 por D. Francisco de P. Querada.—IV, Locuras y desvergüenzas, pág. 384 por D. Antonio Aparisi y Guijarro.—V, San Raimundo, Abad de Fitero, y la Orden Militar de Calatrava, pág. 386 por D. Bernardino Legarraga, Pbro.—VI, La prensa carlista y el Círculo Carlista Aragonés: Para rectificar, pág. 393, Un telegrama retrasado, 401. Una excomunión, 401. Carta del Barón de Sangarren, 402. Lo que corre, 404. Aclaraciones, 407. Los arrepentidos 409. Carta de Madrid, 411. El regreso del general, 412 por D. Justo Benigno.—VII, Unión y acción, pág. 415 por D. Juan B. Pastor y Aicart.—VIII, Pensamientos político-sociales, pág. 418 por D. Augusto Nicolás.—IX, Casilda, leyenda, pág. 420 por D. Antonio de Trueba.—X, Revista de la quincena: ¡Vaya una crisis! ¡Tenemos presupuestos! La ley de asociaciones. Las dos inviolabilidades, ¡En el aire! por Jeremías.

Últimas noticias según los telegramas publicados por varios periódicos.

Se ha descubierto en Madrid un depósito de armas pero se le atribuye poca importancia.

La cuestión Bulgaria sigue agravándose.

Se dice que Alemania ni Rusia tomarán parte en la Exposición universal de 1889 en París.

Dícese que en Madrid ha sido descubierta una fábrica de moneda falsa.

Se teme un grave conflicto entre Rusia é Inglaterra en el Afghanistan.

Los meros han intentado un nuevo ataque á las factorías de Rio-Oro siendo rechazados ocasionándoles bastantes bajas.

VARIEDADES

EL PERRO FILÓSOFO.

Comían en la Posada de los tres Pilares en Francia, varios amigos. Y en la misma mesa estaba también un párroco humilde, sencillez y afable con todo el mundo, cual acostumbran ser los párrocos de aldea. Comía el buen sacerdote sin cuidarse de las pullas é indirectas con que los comensales trataban de mortificarle. Contentábase él con sonreír, y solo se interrumpía para dar algún mendrugo de pan seco á su fiel perro que estaba echado á sus piés.

Un caballero, que ya frisaba en los cincuenta años, estaba sentado frente el sacerdote; y sonriendo á sus compañeros, cortó una pechuga de pollo y la ofreció con toda urbanidad y finura al sacerdote.

—Vaya, Sr. Cura de Santa Ursula, usted no come nada; yo le suplico que acepte mi obsequio.

—Mil gracias, caballero, se lo agradezco sumamente; estoy satisfecho.

—Pero Sr. Cura. ¡qué ganas tiene usted de sufrir hambre! acepte sin cumplidos.

—Gracias. gracias: es hoy viérnes, y no podemos comer carne.

—¡Cómo! ¿tan atrasado está usted? ¿Por ventura cree que Dios se inquieta de si el hombre come carne ó pescado? Vaya, vaya los filósofos tenemos formada de la Divinidad otra idea más noble, y más digna. Comemos cuanto queremos, y todo nos aprovecha; Dios solo mira al corazón, Vaya, acepte usted esa pechuga, y déjese de escrúpulos.

El Cura toma la pechuga; llama á su perro; se le dá, y queda engullida en un abrir y cerrar de ojos.

—Así desprecia usted mi obsequio, señor Cura?

—De ningun modo, caballero; solo que he querido probar si mi perro era tambien *filósofo*, y realmente veo que lo es, supuesto que al igual de vos el pollo á sentado bien, sin cuidarse de si era viernes ú otro dia cualquiera.

Los criados, á la par que los comensales, se rieron estrepitosamente y hubo quien separó los platos y no promiscuó para no parecerse al perro.

Terminóse la comida sin que nadie pronunciara una sola palabra, y ningun comensal se separó de la mesa hasta que el cura hubo dado las gracias, práctica desusada [de nuestros *filósofos*].

Levantados de la mesa un sujeto de los que presenciaron la escena preguntó al cura:

—Al oír tanta pulla é indirecta, ¿no se disgustaba usted? ¿No hubiera perdido su serenidad si hasta los postres se hubiese seguido tanta fanfarronada?

—De ningun modo, caballero; hace

más de quince años que estoy entre tales *filósofos*.

—¿Es que sus feligreses seguirán las máximas del dia?

—De ningun modo: hoy cumple quince años y dos meses que estoy al frente del Manicomio de Santa Ursula, cuidando locos.

El cura tenia razon. Entre los locos y los filósofos necios, hay poca diferencia.

P. V.

El juego de los naipes fué inventado por un hijo de un cantero, llamado Santiago Grigenneur, pobre pintor que habitaba un barrio poco frecuentado de Paris. Inventó los naipes para procurar alguna distraccion á Carlos VI en los cortos intervalos en que recobraba su razon. El inventor quiso que los reyes representaran á David, á Alejandro, á César y Carlo—Magno. Las damas, llamadas sotas, Judit, Pallas, Raquel é Isabel. Más tarde, un jugador de cartas introdujo los caballeros.

Los *ases* ú oros representan la moneda, elemento indispensable para hacer la guerra, ocupacion favorita de aquellos tiempos. Las *copas* han sustituido á las antiguas figuras de corazón emblema del valor.

Los *bastos* son la figura dei trébol, significando la fertilidad de los campos, necesaria á la subsistencia de los ejércitos, designados á su vez por las *espadas*, que formaban en aquella época la principal arma del soldado de infantería.

Fué tan fecunda la invencion de Grigenneur, que hoy se puede jugar á las cartas de mil maneras, y por consiguiente, hay tambien mil maneras de perder el dinero.